



y se conservan, en su aspecto exterior tal y como fueron construidas, no así en su interior.

Su característica es que son todas muy pequeñas, con una capacidad de 40 o 50 personas y están construidas siguiendo el modelo oriental, en forma de cruz cuadrada, con una o dos cúpulas sostenidas por columnas octogonales. Todas se dedican al culto y pueden visitarse libremente. Esta visita te permite además recorrer muchas calles céntricas de la ciudad y así conocerla mejor. La última en visitar debe ser la catedral y no precisamente por ser la más bonita de todas ellas. Según reconocen los propios griegos es un auténtico desastre arquitectónico, pero su plaza es tranquila y cerrada al tráfico lo que te permitirá sentarte en alguno de sus bancos y descansar de la caminata con la que has castigado el cuerpo.

Puedes seguir aprovechando el día con la visita a los distintos museos de la ciudad.

Los que obligatoriamente tienes que ver son:

**MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL.**- El mejor de todos. Tiene importantes colecciones de figurillas de arcilla de Tesalia. Figuras de mármol de las Cícladas, los tesoros de las tumbas reales de Micenas y colecciones de joyas y adornos funerarios. En

su interior está el **MUSEO NUMISMATICO**, que sólo se puede visitar por las mañanas y que contiene una colección de algo más de 250.000 monedas antiguas, - algunas de ellas de España, de los siglos IV y III a. J.C.

Este museo no es muy grande, está mal señalizado y tiene como problema que no existen indicaciones, ni libros editados en español (castellano) para que el turista pueda estar correctamente informado de lo que ve en cada momento.

**MUSEO DE LA ACROPOLIS.**- Todas las guías turísticas aconsejan su visita. Contiene restos de los edificios de la Acrópolis.

**MUSEO BIZANTINO.**- Aunque también está recomendado, no nos fue posible visitarlo.

Para finalizar el día puedes ir a cenar bien a alguna taberna de Plaka si quieres gastar poco, o bien a algún restaurante de la plaza Sintagma. La vuelta al hotel la puedes realizar a pie, pues todos nos indicaron que Atenas es una ciudad poco peligrosa por la noche.

**Último día.- VISITA A LA ACROPOLIS.**- Conviene madrugar un poco y a ser posible ir a pie. El camino no está bien señalizado, aunque cualquier

persona te pondrá en la dirección correcta. Tiene en su ladera unos jardines muy cuidados y se abre al público a las 9 de la mañana. Si no eres puntual puedes perder algún tiempo en la cola que se forma en la taquilla de entrada. La visita - cuesta 600 dracmas y en eso -- precio no se incluye la entrada al museo, ni la de los monumentos que están en sus laderas.

La colina de la Acrópolis está situada a una altura de 60 metros sobre la llanura en la que se asienta. La cima tiene una longitud de 300 metros y una anchura de 150 y en los días de nuestra visita (finales de octubre) corre un viento bastante fresco, por lo que es conveniente llevar alguna prenda de abrigo.

Este complejo arquitectónico estaba considerado el más perfecto de la antigüedad y aunque ahora está bastante destruido (no hay que olvidar que ha soportado todas las guerras en las que se ha visto envuelta Grecia y que en alguna de ellas los turcos la utilizaron como fortaleza para sus defensas), impresiona al visitante. Muchos de sus visitantes, como pudimos comprobar, son estudiantes, profesores, arquitectos y estudiosos de la cultura griega, además de un elevado número de turistas que acuden a admirarla.

Podemos encontrar, siguiendo la dirección que marca la taquilla de acceso, lo siguiente:

- LA PUERTA BEULE.
- EL ZOCALO DE AGRIPA.
- EL TEMPLO DE ATENEA NIKÉ (Demolido por los turcos, la mayor parte de sus frisos se hallan en el Museo Británico de Londres. El resto están en el museo de la Acrópolis).
- LOS PROPILEOS (Puertas monumentales).
- LA PINACOTECA, que alberga pinturas del siglo V a.J.C..